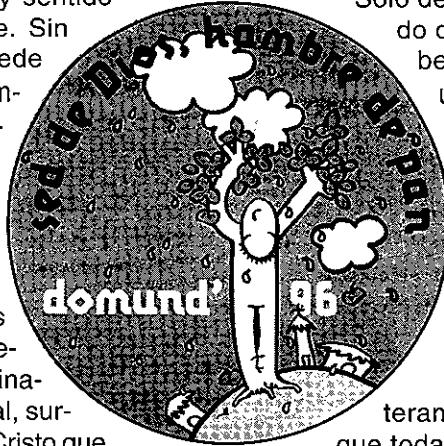




¿Religión? Sí, ¡Gracias!

El eslogan del DOMUND nos lo ha dicho todo. La búsqueda de espiritualidad y sentido de la vida es innata en el hombre. Sin embargo esta espiritualidad no puede encontrar cobijo en estómagos hambrientos de naciones enteras hundidas en la miseria.

Frente a una cultura donde la Iglesia suscita en ocasiones críticas y desconfianzas, donde, a la vez que las necesidades corporales están abundantemente saciadas (si bien es verdad que cada vez son más numerosos los grupos de pobreza y marginación), existe un fuerte vacío espiritual, surge con fuerza la auténtica Iglesia de Cristo que, no exenta de fallos humanos, ofrece al mundo la liber-



tad frente a la opresión, la presentación de Dios como Padre, rico en amor y cercano a los hombres.

Pero... ¿cómo llevar este mensaje evangélico a pueblos y naciones hundidas en la guerra y el hambre?

Sólo desde un corazón generoso, empapado del mensaje cristiano y desde una liberación del materialismo, podremos unirnos a nuestros misioneros y vivir esa comunión que anula kilómetros, derriba fronteras y une razas.

Gracias Manzanares, por tus oraciones y tu aportación económica.

Sería bueno también que todos reflexionásemos que: «nuestra persona vale más que nuestro dinero».

El Grupo de Misiones.

Desde nuestra querida revista, reiteramos nuestra invitación a este Grupo, que todavía sigue siendo pequeño.

Gracias.

Murió Don Manuel

A la caída de la tarde del pasado 5 de octubre, entregaba su alma a Dios en Cuart de Poblet (Valencia) D.MANUEL RAMOS CRIADO, sacerdote, natural de Manzanares e hijo amantísimo de su pueblo, de cuyas raíces siempre hizo gala.

Nació el 31 de marzo de 1.914 en una familia de abolengo cristiano, y fue bautizado el 13 de abril del mismo año con el nombre de Juan Manuel.

Realizó sus primeros estudios en los Maristas de Manzanares y muy joven marchó al Seminario Diocesano de Ciudad Real, para luego ingresar con los Operarios Diocesanos. Abandonó la carrera sacerdotal y se fue a Salamanca a estudiar Derecho. Después de la guerra civil volvió al Seminario, y allí completó sus estudios eclesiásticos hasta la Teología, que la hizo en Pamplona, donde recibió el sagrado orden del Subdiaconado el 20 de enero de 1.946. Fue ordenado sacerdote el 26 de mayo de este mismo año en Ciudad Real, por D. Emeterio Echevarría Barrena, Prior de las Ordenes Militares, cantando su primera misa en la Parroquia de la Asunción de Manzanares el 31 de mayo.

Su primer destino fue Cabezarrubia del Puerto, pasando después a ser coadjutor de la parroquia de Membrilla, párroco del Santo Cristo de Valdepeñas y de Moral de Calatrava sucesivamente.

Quebrantada su salud, se retiró a su pueblo, donde fue capellán de las Monjas de Clausura y profesor del Instituto de Enseñanza Media, hasta que pudo.

Su espíritu sacerdotal y de servicio hizo que siempre estuviera a disposición de todos para misas,

confesiones o cualquier cosa que se le pidiera.

Los últimos años de su vida, una vez muerta su hermana Manuela a la que estuvo unido durante toda su vida sacerdotal, vivió en Ciudad Real, Burgos y Cuart de Poblet.

El verano pasado fue operado de un tumor en el Hospital de Manzanares y prodigiosamente se recuperó muy pronto. En mayo de este año, concretamente el día 10, festividad de San Juan de Avila, celebró con otros sacerdotes en el Seminario de Ciudad Real sus Bodas de Oro rodeado de la mayor parte del clero diocesano. Tenía una inmensa ilusión por celebrarlas también en su pueblo y en su parroquia, y todo lo tenía preparado para finales de junio, cuando se rompió la cadera y todo lo tuvo que suspender. Esto fue «la puntilla» que le precipitó su muerte.

El 18 de julio le visitamos en la residencia de las Siervas de Betania en Cuart de Poblet, y lo encontramos muy desmejorado aunque animoso, simpático y cariñoso como siempre. Se empeñó en despedirnos hasta la puerta y con su «taca-taca» lo logró

